

LOS PRINCIPIOS

REDACTOR
ARTIGAS MENDIÉNEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

ADMINISTRADOR
JUAN ARRICAR

PERIÓDICO BISEMANAL

Aparece los Miércoles y Sábados por la mañana

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Asamblea núm. 553

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD	
Mensual	\$ 0.20
Anual adelantado	3.00
EN CAMPAÑA	
Mensual	\$ 0.25
Anual adelantado	3.50

Suscripción a "Modas y Pasatiempos"
Por semestres adelantado (Precio especial que supone el compromiso de suscripción a Los Principios durante semestre correspondiente) \$ 1.00

Indicador cristiano

- 27.-Sábado.—La Medalla Milagrosa.—Stos. Facundo, Primitivo y Virgilio.—Círculo de las Velaciones.
28.—Domingo.—Id. Adicto.—Stos. Gregorio III, p. y Esteban, Papiniano y Manueto, mrs.
29.—Lunes.—Stos. Saturnino, ob. y mrs. Filomene y Sisino, mrs.
30.—Martes.—Stos. Andrés, ap., Cástulo, Constancia, Zósimo y Mauria.

Efemérides

DÍA 28
1903.—ANTE EL AUDITORIO DE 3000 PERSONAS PRONUNCIÓ BRUNETTINI EN BESANCON SU FAMOSA CONFERENCIA SOBRE «LA ACCIÓN SOCIAL DEL CRISTIANISMO».

PÁRRAFO DE LA CONFERENCIA

Socialismo y cristianismo
«Aunque se insista en querer confundir la inspiración social del cristianismo naciente con lo que hoy de más puro en el socialismo contemporáneo, creo que pueden señalarse tres diferencias, entre muchas otras, que bastan para abrir en ellas un abismo. Humanamente hablando, la gran novedad del cristianismo, la que siempre y en todo lugar constituyó para él un timbre de nobleza, es el haber puesto el objeto de la vida fuera de la vida misma. El socialismo, en cambio, lo encuentra sólo en lo que podríamos llamar el reino de Dios sobre la tierra. En segundo lugar, mientras el resorte interior de la vida cristiana es la doctrina del esfuerzo y del perfeccionamiento de sí mismo, el socialismo no propone otro objeto a su acción que la libre expansión de todos nuestros instintos. Las peores pasiones, a su juicio, nos han sido dadas para gozar de ellas. En tercer lugar, señores, si es el honor del cristianismo el haber puesto el derecho de la conciencia a la cabeza del Estado y de la ciudad y vosotros lo veis cada día con más claridad, el socialismo lo ve, así puede decirse, no es otra cosa que la humillación, la anulación del individuo ante el derecho del Estado. Es lo que precisamente no consentirán jamás los verdaderos cristianos. Jamás haremos un ídolo del Estado y por consiguiente, dioses de nosotros mismos; jamás crearemos que nuestros instintos nos han sido dados para satisfacerlos y, por consiguiente, nuestro derecho no tiene más límites que los de nuestra potencia o los de nuestras necesidades; jamás haremos de consentir en ver en la vida de este mundo el fin, el objeto y sobretodo la razón de la vida.»

La acción católica
«Uno de los grandes reproches que nuestros adversarios nos dirigen es el de no tener, como católicos, en conjunto, más que un pensamiento cuya fórmula, dicen, no sería nuestra sino que la recibiríamos de Roma. Oh! Cuánto desearía que no se equivocaran! Pero, por desgracia, es demasiado el honor que nos hacen: no creen más unidos de lo que en realidad estamos. No hay, es cierto, entre nosotros división en lo que respecta a las costumbres, por ejemplo, o a la fe: reconocemos todas las mismas verdades, las profesamos todas con la misma fe, nos inclinamos todos ante la misma suprema autoridad, pero... hay entre nosotros más escuelas, más grupos, más «dispersiones» de lo que sería menester. La libertad y fecundidad de nuestra acción social no deja de resentirse. ¿Cesarán, señores, estas divisiones? ¿No acabaremos, como nuestros adversarios, de conseguir la concentración? ¿No pudiendo llegar a un acuerdo en todos los puntos no llegaremos, como ellos, por lo menos a habernos de llegar, a la adopción de un programa mínimo, a la realización del cual se trabajaría con esfuerzo común? No es necesario, para trabajar altamente, tener las mismas maneras de pensar, así diría que, en cierto sentido, conviene que haya muchas, entre las cuales se pueda elegir, pero basta tener algunas ideas comunes y subordinar la expresión de las ideas que nos dividen a la realización de las que nos unen.»

LOS PRINCIPIOS

San José, Noviembre 27 de 1915

Reacción saludable

Siempre hemos creído en la reacción de nuestro pueblo; siempre hemos creído en que ese letargo cívico que viene pesando, desde hace mucho tiempo, sobre él y que ha sido, en parte, la causa principal de los males que lamentamos, tendría más tarde o más temprano fin; y que ese pueblo despertaría algún día y tomaría el camino de las luchas ciudadanas, el camino que conduce a los triunfos democráticos, donde se enfrentan las ambiciones de mandatarios avaros y atrevidos, de mandatarios sin conciencia y sin poder q' pasan por todo, lo atropellan todo, hasta los más sagrados intereses de la patria, con tal de dar salida al torrente de pasiones violentas y desordenadas, de ambiciones más o menos egoístas y de un autoritarismo absorbente que repugna y está en completo desacuerdo con nuestras instituciones republicanas.

Y esta convicción se acentúa cada vez más en nosotros; esa esperanza que siempre hemos abrigado de un beneficio y saludable despertar cívico en nuestra tierra se va cada día acercando más y más a la realidad. Ya no son síntomas más o menos lejanos que llegan hasta nosotros y que así como pueden encarnarse en la práctica pueden desaparecer y perderse en el adormecimiento cuando desaparecen y se pierden las ilusiones que muchas veces acariciamos, cuando se pierden los buenos deseos, las halagadoras esperanzas que en los momentos de exaltación patriótica, suscitados por el amor a la patria, por un engrandecimiento y por el ardiente deseo de su felicidad, concebimos en nuestras horas de meditación. No; no son ilusiones, son realidades que se acercan, son realidades que cristalizan, en nuestro ambiente, son realidades que florecerán y producirán magníficos frutos en este pedazo de suelo americano donde nos ha tocado nacer y que quisieramos ver grande, feliz, entregado por completo al trabajo que exalta y dignifica bajo la mirada de Dios y al amparo de la justicia y de la libertad que ennoblecen y elevan a los pueblos.

Las torpezas y arbitrariedades cometidas por el Sr. Batlle y sus colaboradores durante los períodos de su administración han influido poderosamente en que deseara poder por todas partes se nota y en que deseara cívica cuya prueba palpable y evidente la constituyen las inscripciones que en estos momentos se realizan en todo el país, las que si bien, en parte, obedecen a la ley impositiva decretada por el actual gobierno, en su mayor número responden al deseo espontáneo de los ciudadanos de detener esa cantidad inmensa de descabellados proyectos que empollan el señor Batlle en su solitaria mansión de Flores Blancas y que los pocos felices servidores que aun le quedan en el Parlamento se esfuerzan por ingerir en nuestra legislación. Esa es la causa primordial, esa es el origen y móvil del resurgimiento ciudadano, de esa halagadora agitación cívica que vibra, con sonidos de triunfos, en todos los ámbitos de la República. El pueblo reacciona, el pueblo despierta, el pueblo se pone de pie y se apresura para la lucha democrática a realizarse en breve.

Y ese resurgimiento popular tiene necesariamente que influir en las ideas esferas gubernativas del país; esa aspiración nacional tiene que pesar fuertemente en el ánimo de los encargados de la administración de la Nación; ese deseo del pueblo, mil veces manifestado por medio de los órganos periódicos más característicos del país, por medio de la dirección de las agrupaciones políticas y que palpita por doquiera en nuestro ambiente tiene necesariamente que subir desde la lanura y repercutir allí arriba donde se elaboran las leyes y donde se imprime movimiento y dirección al mecanismo de la administración nacional. Por eso creemos y lo estamos firmemente convencidos que ese despertar cívico que se está operando en nuestro pueblo ha de contribuir poderosamente en el cambio de rumbo de la administración del país; ha de influir de un modo eficaz en el destino de los que tienen en sus manos las riendas del Estado y ha de formar el bulante poderoso adorno a la estrella del salutar progreso que avanza hacia el futuro.

Yo, que todo lo observaba, me sentí profundamente emocionado al ver deramir lágrimas al ver que el aliento que hasta entonces no había dado más vida que una respiración débil y entrecortada, abrió sus ojos azules, ya casi vidiosos, y salió a la cabeza hacia el francés y mirándolo sin odio, casi con amor, continuó en latín: *Sancita Maria...*

Sección literaria

LA DESPEDIDA DE LA PATRIA

My native land, good night!
Adios.

Lejos ya del sacro techo que me crió mi cuna, yo, infeliz, proscrito, atarado mi miseria y mi dolor. Reclinado en la alta popa del bajel que hace veloz, nuestros montes irán miso alumbados por el sol. ¡Adios, Patria! Patria mía, aún no puedo darte, ¡adiós!

A tu manto, cual un niño, me agarraba en mi aflicción; me cogerás tu mano de mis manos lo arrancas y en tu saña desprendes mi sollozo y mi clamor. Más allá del mar tu brazo de gigante me lanzas. ¡Adios, Patria! Patria mía, aún no puedo darte, ¡adiós!

Por hoy ya más, vagando triste por atarida región, con mi llanto al pasajero pediré el pan del dolor: de una en otra punta el golpe sonará de mi basteda quien conderá mi voz? ¡Adios, Patria! Patria mía, aún no puedo darte, ¡adiós!

¡Ay! De ti sólo una tumba demandaba humilde yo: cada tarde la excavaba al postrar rayo del sol. ¡Ve a pedir al extranjero! fué tu réplica feraz; y llendado de piedras, tu planda la destruyó. ¡Adios, Patria! Patria mía, aún no puedo darte, ¡adiós!

En un vaso un nuevo ramo llevo de un tarjano en flor: por perfume de la Patria aún aspiro «a su botafó» El mi huesa con su sombra cubrí, y entonces yo dormí mi último sueño de sus hojas al rumor. ¡Adios, Patria! Patria mía, aún no puedo darte, ¡adiós!

José RUISEÑOR CARO.

ESCENAS DE LA GUERRA

Los dos heridos

Tomamos de *Le Pelerin* de París del 10 de Octubre pasado la siguiente emocionante relación, enviada a la revista revista por M. Marie Garbell de la Paix, testigo ocular del suceso.

«... Atendíamos a V... al declinar la tarde, después de algunas alternativas, encontramos en la trinchera enemiga, donde yacían los alemanes horriblemente mutilados por las espantosas descargas de nuestras cañones. Queríamos avanzar, y al efecto, salimos y marchamos en derrección a la segunda línea, con la esperanza de llegar hasta la tercera.

La segunda línea no era más que un caos: por aquí cubos separados de sus cuerpos, más allá trunks, piernas ensangrentadas, miembros dispersos en sinuosa profusión. Todo lo había destruido el cañón: dijesen que el fuego del cielo había pasado por allí. En el momento de disponernos a intentar nuevamente el ataque, una ametralladora alemana oculta en la tercera línea sembró la muerte en nuestras filas. Una bala me alcanzó; sin fuerzas para sostenerme, me deslengué junto a una choza en ruinas... Pasados los primeros instantes de dolorosa impresión, miré alrededor mío... Dos soldados yacían muy cerca de mí, heridos de muerte: uno, un alemán, rubio y joven al parecer, que tenía el vientre horriblemente desgarrado y el otro, un francés, también joven, que además de una gran herida en el costado, había recibido un balazo en la cabeza. Los dos sufrían, los dos padecían poco a poco: mis ojos no se apartaban de ellos... Yo me atormentaba el pensamiento de mi impotencia para acercarme al francés a fin de evitarlo endulzar su muerte.

Mientras que mi espíritu se abismaba en estos sentimientos de caridad, noté un débil movimiento en el francés y vi, que, haciendo esfuerzos, introdujo su mano bajo el capote sobre su pecho... Sacó al fin un pequeño envoltorio de plata, lo llevó a sus labios y con voz débil pero firme aún, murmuró: *Ave Maria gratia plena...*

Yo, que todo lo observaba, me sentí profundamente emocionado al ver deramir lágrimas al ver que el aliento que hasta entonces no había dado más vida que una respiración débil y entrecortada, abrió sus ojos azules, ya casi vidiosos, y salió a la cabeza hacia el francés y mirándolo sin odio, casi con amor, continuó en latín: *Sancita Maria...*

El francés dirigió a su vez una mirada de sorpresa a su compañero. Sus ojos se encontraron y sus miradas se comprendieron. Entre dos cristianos que, víctimas de un crimen infortunado, querían morir como cristianos, después de haber caído como bravos. Y en un instante sublime de caridad, el francés presentó su envoltorio al alemán, el cual lo besó tiernamente; después tomando el francés la mano del alemán le dijo: «Después de haber servido a la patria, vamos a Dios...» el alemán tuvo aún fuerzas para terminar: «... reconciliados.»

Sus ojos se cerraron, y el estremecimiento de la muerte agitó sus cuerpos. «¡Así sea!» exclamó yo. El imposible desapareció detrás de unos celajes de púrpura, dejando caer sobre los dos cuerpos ensangrentados un gran rayo de luz dorada.

Bodas de plata del Padre Arrospide

FESTEJOS EN SU HONOR

En los días 19, 20 y 21 del mes próximo se celebrarán en el Durazno, las bodas de plata de la ordenación sacerdotal del Rdo. Padre Joaquín Arrospide, Cura Párroco de aquella ciudad.

Con ese motivo se le regulará un magnífico pólipo obtenido por suscripción popular, circulando en varias ciudades de la República la siguiente escueta:

Señor don... — ¡Ay señor nuestro!... Próxima ya la fecha en que se solemnizará en el Durazno el Jubileo Sacerdotal del Rdo. P. Joaquín Arrospide, Cura Vicario de esta ciudad, las Comisiones de Honoraje que suscriben, se hacen un deber en invitar a las fiestas en su honor a los habitantes de nuestro Departamento y a todo el extenso círculo de personas que se honran con su amistad. Veinticinco años de labor asidua, desplegada con el celo apostólico y tesón característicos del P. Arrospide en Mercedes, en Pando y máximo en Durazno, bien merecen ser recordados con actos de admiración y afectuoso cariño hacia el incansable obrero, que ha estado durando catorce años en esta ciudad durando catorce años en esta ciudad durando catorce años en esta ciudad.

En el seno de la memoria de este Jubileo se perpetúe en el seno de nuestra sociedad, los miembros de estas Comisiones, condecorados del espíritu eminentemente práctico que distingue a nuestro distinguido obispo, juzgan que, entre otros obsequios, el más valioso y grato que, con motivo de tan fausto acontecimiento, pudiera dedicarse, sería un artículo pólipo (ya en construcción), toda vez que, terminada la hermosa construcción interior de nuestra Iglesia Matriz, no quedará con ella la pobreza y la falta del primitivo. Su ofrecimiento se lo haría por medio de un gran alban con la firma de todos sus feligreses y amigos.

En este fin se recomienda al celo de las comisiones que la colecta destinada a sufragar los gastos demandados por el homenaje, debe interesar al mayor número posible de contribuyentes y que al recibir el obolo, por insignificante que él fuere, se solicitará del donante la firma para el alban.

Señores: Pilar M. de Simpson, Eloísa I. de Nuez, Camila A. de Toboas, Matilde S. de Hargreaves, Flora S. de Casavieja, Micaela Ch. de Hargreaves, Sofía L. de Méndez, María D. de Hargreaves, María L. de De León, Carmen A. de Ison, Catalina L. de Piliplip, Edwige R. de Piliplip, Micaela A. de Aguirre, Ylinda A. de De León, Petronila I. de Puriplip.

Señoras: Aurora Pedraza, Antonia Méndez Imaz, Sara Piliplip, Amelia Piliplip, Avelina Kolonjewa, Eva González, Berta de León, María Inés, Carmen Inusa, Rita I. Puriplip, Ester Souza, Elisa Piliplip.

Chaladores: Rdo. Luis Ponce de León, Demetrio Cadena, Alfredo Hargreaves, Pedro Piliplip, Juan Matute, Teodoro Hargreaves, Juan Pedraza, María Inés, Jacinto Borge, Juan Grillo, Roque Harte, Carlos Piliplip, Abdon Casavieja, Federico de León, Santiago Fernández, Ernesto Carlotto, Rodolfo C. Vicente, Piliplip, Asad Nader.

Comité (Miembros de honor). Páros. Antonio Arrospide y R. Maritona, Pte, doctor Luis Ponce de León, Vte, Demetrio Cadena, Teodoro, Alfredo Hargreaves, Secretario, Santiago Fernández, Vocales, Pedro Piliplip, Roque Harte y Vicente Piliplip.

Mis ojos se arrojaron de lágrimas, lágrimas fecundas y dulces, lágrimas que cual aguas frescas y eternas, me purificaron e hicieron digna viatura del Dios grande, inmenso que en ese supremo instante llevaba dentro de mí ser.

Oh! qué momento inolvidable! Cómo me temblaba el corazón! Un gozo inefable se apoderó de mi alma y vió mi ser en un profundo sentimiento de adoración, de amor, de unión.

Mis ojos se arrojaron de lágrimas, lágrimas fecundas y dulces, lágrimas que cual aguas frescas y eternas, me purificaron e hicieron digna viatura del Dios grande, inmenso que en ese supremo instante llevaba dentro de mí ser.

Oh! qué momento inolvidable! Cómo me temblaba el corazón! Un gozo inefable se apoderó de mi alma y vió mi ser en un profundo sentimiento de adoración, de amor, de unión.

antigua vida, libre y salvaje, en continuo contacto con la Naturaleza, cambió de «hábitat». La alegría habitual y placentera de la primera niñez se tornó en un sentimiento grave y serio en presencia de los largos corredores del colegio de las Hermanas.

Recordando como si me estuviera viendo aún, un gran Cristo de madera colocado en el fondo de una de las salas, y extendiendo sus brazos atormentados por los clavos de la cruz en una actitud de divino dolor.

Al mirarlo, sentí en la más honda de mi alma una idea, un deseo inconsciente de ayudarlo a soportar aquel martirio, de compartir con Él, su propio mal y cada vez que mis ojos se posaban en el mármol, se me enarbolaba de lágrimas, y ahogaba mi garganta una piedad infinita.

Eso fué haciéndome en mi una especie de obsesión, que cada día me atormentaba más. De noche, arrojada en mi cama blanca, levantaba las manos al cielo para pedir al Padre me concediera el gran bien de sufrir las mismas miserias que su Hijo. Como esta angustia me torturaba, una tarde confesé mis culpas a la nuestra de la cual a quien yo respetaba y quería con verdadera predilección. Me dejó hablar tranquila y luego que hubo comprendido mi estado de ánimo, aquella hermana, — Sor Marta — a la que tantas veces he recordado después, me dijo con dulzura:

— Para ser digna de ese inmenso dolor que conmueve, es necesario que estés en gracia de Dios y para merecer este favor, es indispensable que hagas tu primera comunión. Mis padres creyeron que aquello era aún prematuro y resolvieron esperar.

En aquel tiempo llegó a la Rioja monseñor de Lastra venerable Obispo que después de vivir santamente murió en el Panamá. Ha como de costumbre a revivir sus misiones anuales. Admirable y severo pastor de almas, aquel sacerdote que imponía con su mirada dulce y con su palabra de verdad realizaba sus giras periódicas, escuchando como los lirios de su jardín espiritual, las almas blancas de los niños que debería ofrecer a Dios.

Avísó a los creyentes que por especial autorización pontificia los niños de su feligía desde la edad de siete años podrían hacer su primera comunión. Aquella dispensa modificó naturalmente, la determinación de mis padres y yo pude entrar en el número de los felices que se preparan para el primer acto religioso consciente.

Vi abierto, ante mí, el sendero del Paraíso: mi espíritu se sintió envuelto en una unción sagrada; el alma creyente de mis antepasados vibró en mí, con una fuerza múltiple y me sentí atraída, fascinada, atraída hacia el acto divino que debía hacerme digna de compartir los dolores de Jesús.

Una mañana, todas las alumnas del colegio confesamos ante los misioneros, en la iglesia de la Matriz, nuestros veniales pecadillos de colegialas. Me acuerdo todavía del timbre, del pudor, y del entusiasmo con que accedí a la raja del confesionario mi cabeza de penitente.

Después vino el gran día de gloria, la maravillosa epifanía de Dios! A la mañana siguiente, todas las alumnas, en velo blanco, tocadas de flores, envueltas en tul, fuimos en una larga teoría infantil y en peregrinación gloriosa hacia el templo en el que debíamos recibir a Dios.

Al acercarnos a la blanca nave eucarística, el órgano del coro, en músicas de capos voló del incenso, elevando hacia el altar una armonía leuda, grave, serena, tan desahogada de toda vibración terrena que parecía una armoniosa voz celeste, que penetraba en nuestras almas, conmoviendo nuestro ser hasta lo más hondo, elevando nuestros espíritus, y alzándonos, como sobre brisas y vapores almas, hasta el trono del Señor!

Un momento de silencio: una quietud solemne, las campanillas que suaban en plegaria, las blancas cabeceiras que se doblaban sobre el pecho palpitante y Dios, nuestro Dios, está dentro de nosotros, almas, abrazados a nosotros mismos, llenos de amor, de misericordia, de piedad!

Oh! qué momento inolvidable! Cómo me temblaba el corazón! Un gozo inefable se apoderó de mi alma y vió mi ser en un profundo sentimiento de adoración, de amor, de unión.

Mis ojos se arrojaron de lágrimas, lágrimas fecundas y dulces, lágrimas que cual aguas frescas y eternas, me purificaron e hicieron digna viatura del Dios grande, inmenso que en ese supremo instante llevaba dentro de mí ser.

Oh! qué momento inolvidable! Cómo me temblaba el corazón! Un gozo inefable se apoderó de mi alma y vió mi ser en un profundo sentimiento de adoración, de amor, de unión.

Mis ojos se arrojaron de lágrimas, lágrimas fecundas y dulces, lágrimas que cual aguas frescas y eternas, me purificaron e hicieron digna viatura del Dios grande, inmenso que en ese supremo instante llevaba dentro de mí ser.

Oh! qué momento inolvidable! Cómo me temblaba el corazón! Un gozo inefable se apoderó de mi alma y vió mi ser en un profundo sentimiento de adoración, de amor, de unión.

A los vecinos no inscriptos del Dpto.

Debido tener lugar, en breve, en toda la República la inscripción en los registros cívicos de todos los ciudadanos no inscriptos, LOS PRINCIPIOS, con el fin de facilitar dicha inscripción, ofrece sus servicios y el personal de su administración para recabar todos los documentos de las oficinas públicas, necesarios para ese objeto. Es necesario tener presente estos dos artículos de la ley:

Art. 6.º—Toda ciudadana que reuna las condiciones determinadas por la Constitución, está obligada a inscribirse en el Registro Cívico que por su domicilio corresponde.

Art. 7.º—Los ciudadanos que no cumplan la obligación del artículo anterior, dentro del período que esta ley señala, sin causa excepcional justificada ante la respectiva Junta Electoral, serán punidos con multa de cincuenta pesos o prisión equivalente, que harán efectivos los Jueces Letrados Departamentales en campaña y el Juez Letrado Correcional en la Capital, a requerimiento de las Juntas Electorales.

Ellos fortalecieron las columnas de mi templo, repararon por mi jardín espiritual, en donde crecieron flores que cuidé con paciencia, que en el transcurso de mi vida han servido de homenaje a los seres queridos, muy queridos, que rodean mi existencia.

ROSA B. DE CAMARA

Buenos Aires, Noviembre 19 de 1915.

SECCION AGRICOLA

Nunca está demás un árbol

Y decimos esto, porque si bien son necesarios en una calle, en una avenida, en un camino o en un patio, no son menos indispensables en la estancia, en la chacra y en los potreros o pastos.

Es imposible tener buenas majadas sin obtener de ellas todos los beneficios que pueden dar, cuando se les priva de los más indispensables cuidados.

Entre estos cuidados el abrigar figura en primera línea. Todavía son muy numerosos en nuestro país, los criadores que tienen un rebaño a campo abierto, expuestos en verano a los rigores del sol y en el invierno a todas las crueles inclemencias de las lluvias y los vientos. Así no solamente el engorde es difícil, sino que las crías más débiles y las enfermedades más generales. La oveja es un animal muy delicado y débil por naturaleza; es cierto que tiene su abrigo natural, pero en la esquila se la despoja de él, y entonces queda sin defensa expuesta a todos los rigores de la intemperie.

Muchos hacendados se sorprenden de la mortandad de ovejas y corderos que acasen especialmente bajo las temporales del invierno o cuando sobrevienen grandes lluvias y vientos fríos después de la esquila.

Deberían aprovechar esta lección práctica y convenirse, ya que lo que leen en las revistas, diarios y periódicos, es pura teoría para ellos.

El animal ovino necesita después de la comida y el agua, el abrigo; las tres cosas son indispensables, pues de nada vale tener mucho y gordo, si la lana que han de producir es inferior o cuando llegue el invierno muere al viento.

Es indispensable que se construyan abrigos en las estancias, no para los plantales escogidos, sino para las majadas en general. Los gastos son pocos, y los resultados se sienten de inmediato; de manera que es una salida continua sin ellos.

La construcción de esos abrigos es circular, los postes de alrededor no necesitan más

Arbol

TRUNFO DEL ESPIRITUALISMO

«Si el materialismo rebeldía hoy sus violencias y sus clamores, es porque de la señal dualista a percibir, es un porvenir cercano, la aurora del día en que la ciencia espiritualista reconquistará su imperio sobre las almas.»

Una vez que la sociedad, que los pretendidos sabios materialistas, llevan a la ignorancia y al paganismo, se de cuenta del abismo de tinieblas hacia el cual corre, la ciencia científica se apresurará a tenderle la mano y a iluminar con sus resplandores. Esa es mi convicción más profunda; esa es también la de todos los hombres serios, verdaderamente independientes, verdaderamente libres; la de todos los cabos no extraviados por el espíritu de partido ni por los pasiones de la carne.

Pues, puesto proclamando bien alto y no me lague ninguna ilusión al respecto, si la ciencia se ha hecho materialista e impía, se debe a que, bajo esta forma, abre libre curso a todos los haigos de la materia, a las tendencias corrompidas del corazón, a las aspiraciones sin freno de la naturaleza viciada; cuando el corazón no sea ya siervo de las pasiones, la ciencia verá con asombro que ella es naturalmente espiritualista y religiosa, y entonces gravitará libremente en torno de su centro, que es Dios: DEUS SCIENTIAM DOMINUS.

BOLOGNA 1876. GROSSENET.—2.ª Edición. París, Vie, 1882.—Tomo I, párrafo VIII.

145

Presentamos a sus deudos nuestro sentido pésame.

Precios de los frutos del País

TRIGO	
Superiores del litoral	7.15 a 7.25
Buenos	7.00 a 7.10
Regulares del litoral	6.90 a 7.00
Superiores del interior	sin cotización
Buenos	7.10 a 7.20
Regulares	7.00 a 7.10
De litoral buenos a superior según clase	sin cotización
Id. regulares	6.80 a 6.90

MAÍZ	
Cuarentino nuevo seco	1.90 a 2.00
Id. fresco según estado	2.20 a 2.35
Morcho bueno a superior	1.90 a 2.00
Id. regular	1.80 a 1.90
Granito seco, de estación	1.80 a 1.90
Id. verde y fresco	1.80 a 1.90

FORRAJES	
Mercado enalzado y precios fijos, cotizaciones:	
Alfalfa nueva especial	1.90 a 2.00
Id. id. buenas	1.80 a 1.90
Diversos productos agrícolas	2.80 a 3.00

Cebada según clase con holos	
Avena, buenas, grandes, limpias y nuevas	1.90 a 2.00
Id. id. regulares y viejas	1.80 a 1.90
Granza de campaña	1.80 a 1.90
Porotos maraca	
Id. blancos chicos secos	1.90 a 2.00
Variedades clases y colores	1.80 a 1.90
Alpiste superior	1.90 a 2.00
Id. regular	1.80 a 1.90

JUDICIALES

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicolás del Castillo, se cita y emplaza a los que se consideren con alicia de derecho por cualquier título, a las siguientes fracciones de campo: Primero: La acción señalada en el plano levantado por el Agrimensor don Luis Arrarte Victoria en Octubre de 1915, con los sesenta y cinco cuerdos y medio que comprende un área superficial de cuatrocientos cincuenta y cinco hectáreas, cuatro mil ciento ochenta y cuatro metros, setenta y siete centímetros, y linda por el Norte con la fracción letra B de Julio Ciro de Aguirre, hoy Fabiana Torres de Camacho, Ángela Aguirre, y Cándido Marín, al Este al Arroyo Garreta Quemada, por medio con don Leopoldo Pérez y sucesión Barrojo y al Oeste Camino Nacional en medio con José Gasque y Segura; La fracción B que comprende una superficie de cuatrocientos ochenta y dos hectáreas, dos mil setecientos veintiocho metros setenta y cinco cuerdos y linda por el Norte sucesión de Miguel Díaz, al Este Arroyo Garreta Quemada, por medio con sucesión de Cándido Rose y Leopoldo Pérez, al Sur la fracción A del mismo señor Díaz, y al Oeste Camino Nacional en medio con la Sucesión de José Gasque, a fin de que comparezcan dentro del término de noventa días, ante este Juzgado, con los justificativos correspondientes, a defender sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

"La Caja Rural de San José"

AVISO

De acuerdo con las modificaciones introducidas recientemente en los estatutos de esta Institución, y aprobadas por el Superior Gobierno, se hace saber que desde el 1.º de Noviembre en adelante, el título de "La Caja Rural de San José" que empleaba en todos sus actos.

San José, Noviembre 1.º de 1915.

SE ALQUILA la casa ocupada por el comercio de Olguín, Gerónimo y Cia., calle 25 de Mayo y Uruguay. Disponible cuando lo pida el interesado. Para tratar San José número 27.

Campo en venta

Se venden 280 fracciones de campo de 7378.81 a 10 cuerdas de la Estación Drabille, alanzado por tres frentes. Campo apto para pastoreo y también para agricultura. Posee excelentes agüadas. En caso de interesar por mayor cantidad, se venden hasta 500 fracciones.

Para tratar en La Lata con Cardona Inos, y en San José Doroteo J. Cardona, calle Asamblea número 58.

Campo en venta

Se venden 505 unidades de campo de 7378.81, situado en Escudero, 5.ª sección del Departamento de Itapúa, a leguas de Bifurcación. Campo excelente para labranza y lechería. Tiene contrato de arrendamiento que vence dentro de un año.

Para tratar en San José con don Juan D. Parra, calle Treinta y Tres y en Montevideo con Mercedes Rodríguez, calle 18 de Julio número 86, Uruguay.

María Serpa

COCINERA PARA CIUDAD O CAMPANA

Calle Vidal y Cebollat

Salvador Estrada

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

San José, 402.

Romeo Baletti

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

Servicio esmerado — Uruguay 34

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

— San José, Noviembre 12 de 1915. — Edmundo G. Guerrero, Escribano Actuario.

Escuela Agrícola Jackson

DIRIJIDA POR LOS PP. SALESIANOS

MANGA - Departamento de Montevideo

Esta Escuela tiene por objeto formar agricultores prácticos, capaces de presidir una explotación agrícola en conformidad con los adelantos de la ciencia.

Para informes y programas dirigirse a Escuela Agrícola Jackson - Via Maroñas - Manga - Montevideo o a la dirección de LOS PRINCIPIOS

"LA IBERICA" Talabartería, Comillería y Zapatería de Juan Cao y Blanco

Única casa especial en San José, en el ramo de Tapicería, pues todos los trabajos son confeccionados por el mismo propietario, el que cuenta con gran práctica. Confección esmerada en monturas, cirios, arcos de todas clases y para todo vehículo, caronas y coches para patios. Surtido variado y completo en calzado para hombres, señoras y niños. Se hace calzado sobre medida. Gran stock en cajitas de todos precios y clases. Nadie puede competir en precios y perfección. Se garantiza la solidez de todo trabajo que salga de la casa.

Calle 25 de Mayo No 111, frente a la casa parroquial

¿Quiere Ud. un trabajo de Tipografía, elegante y moderno? Recurra al taller de

Los Principios

donde encontrará lo que desea a precios excesivamente módicos.

Calle Asamblea núm. 50

La Sorpresa

CASA DE MODAS

DE

M. Loustaunau y Compañía

Entre Montevideo y Búenavista

CALLE ARENAL GRANDE

La casa se encarga de todo trabajo concerniente al ramo de confección de Sombreros en formas y reformas según el gusto de las señoras.

NOTA: Se atienden pedidos de campaña

¿Ha probado Ud. el exquisito café LA MOROCHA?

Todas las familias lo han adoptado para el uso exclusivo de sus casas hallándolo excelente no sólo por su buen gusto sino porque sus condiciones lo hacen más bueno siendo más barato.

Pídale ahora mismo a su almacén y sino a la fábrica

Depósito y fábrica: URUGUAY 65

EL DESENGAÑO

RESTAURANT Y POSADA

de José Luis Sandomingo

ESPECIALIDAD EN PERDICES EN ESCABECHE

Espléndido servicio de comidas - AMPLOS COMEDORES

COMODIDADES PARA VIAJEROS - PIEZAS VENTILADAS E HIGIENICAS

Edif. Paulier 3.ª sección, Dpto. San José

Casariego y Corregre

GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FUNEBRE

Plaza Treinta y Tres

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecidos, todos los artículos convenientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonera. Gran surtido de sillas y otros muebles de Pinea de la acreditada fábrica de Fischel. La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una hermosa carroza fúnebre de caja Luis XV

un carro negro, otro blanco, un carruaje de lujo y un furgón especial para trasladar los cuerpos de campaña. — Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea.

Manuel Irujo

Calle 25 de Mayo Núm. 654.

JOVEN con larga práctica, se ofrece para emplearse en casa de comercio en campaña o ciudad del interior. Excelentes recomendaciones. Dirigirse a esta imprenta.

VIII 25-1m.

Enfermero y enfermera

SE OPORTUNO

Dará razón en casa de Perea Hnos. y Arriaga

ABOGADOS

Amador Sánchez

La Caja Popular de San José

Calle Asamblea números 636 y 638
San José

INSTITUCIÓN DE CARÁCTER VERDADERAMENTE COOPERATIVO

Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

PRESIDENTE:
Don José D. Costa
VICE-PRESIDENTE:
Don Emilio M. Arnábal
SECRETARIO:
Don Francisco Cabrera Cachón
GERENTE: Don Juan Arricár

TESORERO:
Don Isaías Martínez
VOCAL:
Don Rubén Perera
ASESOR Y SINDICO:
Presbítero Marcial Pérez



Operaciones de la Caja

Préstamos hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales:

Depósitos en caja de ahorros a la vista al 5 o/o anual.
a plazo fijo a 6 meses 4 o/o anual.
a 1 año 5 o/o
a 2 años 6 o/o
a 5 años 7 o/o
Intereses pagaderos por semestros vencidos

LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre Montevideo

HORAS DE OFICINA: De 9 a 11 y de 2 a 5 p. m.

POR MÁS INFORMES DIRIGIRSE A LA GERENCIA

Herrería de Obra de ANGEL MARENDIA

Calle 33 entre Yaguaron y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero
Se hacen y refaccionan coqueas económicas, empleándose materiales de primera calidad
SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA
La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio
Se hacen máquinas hormiguicidas y también bateas y verjas
TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS
San José de Mayo.

LOS PRINCIPIOS

Periódico católico, de gran circulación en el Departamento y fuera de él, se edita por imprenta propia, instalado en la calle Asamblea número 558

La suscripción de

Los Principios

de información completa, noticias importantes y de lectura amena, variada y moral, vale solamente

30 CENTÉSIMOS por mes

Por avisos, suscripciones

y demás informes

recurrir a la Administración

«La Nueva Helvecia»

D E
HALLER Y HUBLING

Fábrica de carruajes y vehículos de todas clases
Carpintería, herrería y cajonería fúnebre

Se fabrican VOLANTAS de dos ruedas estilo AMERICANAS por \$ 135, garantiendo la solidez y elegancia.
Especialidad en prensas y tapas de lapacho y vivaró para quesería
Ecilda Paulier, —(5.ª sección, —Dpto. San José)

Escuela de corte y confección

DIRIGIDA POR LA

Profesora MARIA FILOMENA REGINA

Se confeccionan trajes de señoras, niñas y bebés, y se preparan moldes y semi-confecciones.

CALLE ITZAINGO Núm. 50.

SAN JOSE.

Colegio "San José"

DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

San José de Mayo

Encontrarán los padres de familia en este establecimiento todas las garantías que puedan exigir para la buena, cristiana educación y sólida instrucción de sus hijos.
El programa se divide en

Enseñanza primaria y enseñanza comercial

SE ENSEÑA FRANCES EN TODOS LOS CURSOS

Recurrir para mayores informes, al Director del Colegio, calle 25 de Mayo, al costado de la Iglesia, casi esquina Asamblea.

Tienda, Mercería, Ropería, Sastrería y Bazar

ARNABAL Hnos. y SOTO

Grandioso surtido en todos sus ramos

ESPECIALIDAD EN TRAJES SOBRE MEDIDA

Recomendamos nuestro corsé CENTENARIO
NADIE COMPRE SIN VISITAR NUESTRA CASA

Nuestro propósito es vender mucho y barato

SARANDÍ ESQ. URUGUAY—SAN JOSÉ

CAFÉ Y CONFITERÍA "PARIS"

Cantisaní & Del Grande

CALLES ASAMBLEA Y 25 DE MAYO—PLAZA PRINCIPAL

Teléfono: Las dos compañías—San José de Mayo

Servicio especial ART NOUVEAU para banquetes, lunches ensaimados, etc.

Elaboración de masas finas y postres

SURTIDO COMPLETO EN LICORES, OPORTOS, CHAMPAGNES, BOMBONES Y DEMÁS ARTÍCULOS DEL RAMO.

Se atiende con preferencia los pedidos de campaña

PRECIOS MODICOS

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle Asamblea núm. 50

Por cartiles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquemas fúnebres, estavos de primera comunión y familiares, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, recientemente instalado en la Calle Asamblea Núm. 50.

MUEBLERÍA, CARPINTERÍA Y COLCHONERÍA de Andrés S. Angueira

Completo surtido en muebles de todas clases, fuertes, elegantes y modernos

Se hacen muebles de encargo

de cualquier estilo y fantasía con sujeción a los catálogos que están a disposición de los clientes

Se hacen colchones, gergones y todo trabajo de Tapicería

CALLE SARANDÍ ESQ. URUGUAY—SAN JOSE

García y Puglio PINTORES

Se hacen todas clases de trabajos al fresco y al óleo. — Especialidad en blanqueo de frentes al. — Colocación de vidrios
SE DAN PROPUESTAS A QUIEN LAS SOLICITE
Precios convencionales

Recibe órdenes en la calle Vidal esq. Río Negro

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA
San José de Mayo

Sastrería de Vicente Médice

Calle Sarandí Núm. 96

En esta casa se confeccionan trajes sobre medidas garantido la esmerada confección y corte elegante. Variado surtido en casacas, extrajeros y del país. Especialidad en corte y confección en gomas de todas clases para hombre y niños. Venta por mayor y al detalle.